

Recuperación del patrimonial edificio Cerveró

Valparaíso: Privados rescatan inmueble de 1864

Restauración se concreta en medio de fuga de empresas ante delincuencia y deterioro urbano. Inversionistas dicen que, por eso mismo, la acometieron “como un desafío y un deber”.

MAURICIO SILVA

Una fotografía del siglo XIX muestra el edificio Cerveró justo al lado del mar, pese a que hoy a la avenida Blanco —donde está emplazado— la separan del océano una cuadra hasta Av. Errázuriz y, luego, los terrenos portuarios del borde costero.

Alberto Texido, académico de la Facultad de Arquitectura de la U. de Chile, quien investigó cómo Valparaíso le fue ganando 70 hectáreas de terreno al mar en tres siglos, identifica allí el perfil del inmueble en primer plano y al fondo, dos estructuras en la plaza Sotomayor: el Hotel Reina Victoria (aún en pie) y la primera sede de la Bolsa de Comercio, que fue destruida por el bombardeo al que sometió al puerto la escuadra española el 31 de marzo de 1866, durante la llamada “Guerra contra España”.

El certificado de la Dirección de Obras Municipales precisa que en 1864 recibió el edificio recién construido, confirmando que este prosigue tras sobrevivir a esa catástrofe bélica y a la del terremoto de 1906.

Pero bien pudo sucumbir a un Valparaíso que hoy parece caerse a pedazos: el 7 de mayo de 2021, parte de la fachada que da hacia calle Cochrane se desplomó, dejando a la vista una porción del deshabitado segundo piso. El inminente colapso del resto de la fachada, con riesgo a los transeúntes, llevó al municipio a demolerla ese mismo día. En mayo de ese año, un informe de la municipalidad y del Consejo de Monumentos alertaba que los subterráneos del inmueble presentaban “alto riesgo de derrumbe en el caso de sismo”.

Sin apoyo estatal

La situación hoy es opuesta, pues una inversión privada de \$800 millones —considerando también su compra— recuperó el edificio, que reabrirá en cuanto su restauración termine.

La iniciativa es del abogado viamarino Ignacio González (41) y un primo de su padre, que prefiere mantener su nombre en reserva, quienes compraron el vetusto edificio —afectado por la humedad y las termitas— y apostaron a su restauración a contracorriente de la fuga de empresarios y comerciantes que en los últimos tres



JONATHAN MANCILLA

MOTIVACIÓN.— “Es un mal momento, pero inversiones como esta pueden volver a poner a Valparaíso de pie”, señala Ignacio González frente al edificio que está en fase final de restauración. En un mes más podría reabrir.



Histórico.

En primer plano, el Cerveró y al fondo, el hotel Reina Victoria (aún en pie) y la primera Bolsa de Comercio, bombardeada en 1866

años ha llevado al cierre de 395 locales de Valparaíso, espantados por la delincuencia y el deterioro urbano.

“Viendo que la cosa está difícil y todo lo que está pasando en un Valparaíso que se está despoblando, lo vimos como un desafío y un deber de que no se pierda el patrimonio”, dice González, quien ejerce su profesión en forma independiente, mientras que su tío es ingeniero y ejecutivo.

El edificio lleva el nombre de otro emprendedor que antaño también prosperó: el español José Cerveró, inmigrante que en este puerto halló la fortuna que le llevó a fundar bancos y compañías de seguros. Su vocación social le hizo también participar en la creación del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, el primero de Chile.

El inmueble testimonia “el momento en que se desarrolla la arquitectura a base de tabiquerías de madera, relleno de adobillo y revestimientos exteriores de calamina, propios de la parte plana del sector Puerto”, destaca Mario Ferrada, profesor del Instituto de Historia y Patrimonio de la U. de

Chile. Desde 1916 cobijó al icónico Bar Inglés.

Sin embargo, al postular al fondo del Patrimonio Cultural la reconstrucción de su fachada, González señala que recibieron una negativa del Ministerio de las Culturas, debido a que se encuentra justo en el límite, pero al exterior, del polígono declarado Sitio de Patrimonio Mundial.

El constructor y el calculista del proyecto, Jorge Pizarro e Immanuel Osorio, explican que toda la estructura de soporte del subterráneo y del primer piso pasó de ser de madera a fierro y en pisos superiores renovaron pilares y vigas, reforzando con hormigón puntos estratégicos. Sus sistemas eléctrico y de alcantarillado son nuevos.

Mientras se desarrollaban las faenas, con la estructura sostenida con alzaprimas, sufrieron el corte y robo de una cañería, lo que causó inundación y atraso. Y la fachada restaurada muestra —de lado a lado— el ataque vandálico de un grafitero.

Pese a todo, González dice que el edificio Cerveró estará reabriendo el próximo mes.